

El comandante del corazón

El patotarado

XXXXI Edición certámen literario J. Jaúdenes.

2ª categoría: 3º-4º ESO

Modalidad: prosa

El comandante del corazón

Timmy era el hijo de un comandante de navío durante la Segunda Guerra Mundial. Siempre había vivido a bordo de un barco y había visto a su padre destruir más de veinte navíos con su flota; pero, un día, unos espías se infiltraron en el barco y mataron a su padre. Desde entonces, nada fue igual para Timmy: llegó un nuevo comandante del que, aunque a toda la tripulación le agradaba, Timmy sospechaba de él; quizás por su extraño bigote, o por su curioso acento alemán que, aunque era casi imperceptible, de vez en cuando Timmy lo distinguía.

Cuando Timmy cumplió los 16 años se incorporó como oficial de marina, debido a su procedencia, y comenzó a servir a el nuevo comandante. Timmy fue rápidamente aceptado entre sus compañeros y transmitió su inquietud a todos, pero lo único que recibió fueron respuestas como: "Lo que te pasa es que tienes envidia" o "Sospechas de él porque sustituyó a tu padre".

Esto solo hizo a Timmy sospechar más e incluso desconfiar de sus compañeros. En los meses siguientes la flota no hizo más que perder batallas y navíos, estaban perdiendo. Cada vez que Timmy le reclamaba la retirada embustera y el abandono de otros barcos aliados en medio de batallas al comandante, este le respondía que, por mucho que le entristeciera a él también, si no lo hubiera hecho estarían todos muertos. Ante esto Timmy no podía responder nada, y se retiraba.

Tras la última batalla, una catastrófica emboscada en la que solo escapó el navío de Timmy, curiosamente, fue el único sobre el que no abrieron fuego los enemigos. A Timmy le pareció ver cómo el capitán daba la orden de hundir un navío aliado. Pero, como era de esperar, ante tal acusación se dio la orden de confinar a Timmy en una isla desierta. Y así pasó, Timmy se encontraba ahora solo en un pequeño islote en medio del Océano Atlántico.

Por suerte para nuestro protagonista, Timmy, tenía mucho conocimiento y había sido entrenado por su difunto padre en caso de que algo así llegara a pasar. Así que, armándose

de valor, Timmy se adentró en la pequeña jungla en busca de alimentos, que encontró rápidamente, aunque no surtirían los efectos que él esperaba...

Los alimentos que encontró eran frutas con forma de cruz que, aunque tenían una forma peculiar, eran deliciosas. Timmy también se alimentaba de los conejos de la isla, que también comían de estos frutos. En las semanas siguientes, Timmy tuvo pesadillas, si así se las podía llamar, en las que su padre le visitaba en forma de animal o como sombra y siempre la transmitía el mismo mensaje:

"Hijo mío, despierta, construye un navío con troncos y palos y yo lo volveré de metal. Mete todas las rocas de esta isla en él y yo las volveré tripulantes para que puedas volver a navegar".

Durante meses, Timmy ignoró estos sueños, pensando que serían efecto de estar tanto tiempo solo en aquella isla, o del rosado color de la carne de los conejos, que permanecía incambiable incluso después de ser cocinada, o de la extraña fruta que crecía en aquella isla, fuese lo que fuese, que a Timmy lo estaba volviendo loco.

Y pasó que, un día, Timmy vio a su padre claramente, en la orilla de la playa de la isla, montando un barco con leña, como le dijo de hacer en todos sus sueños. Timmy no vaciló ni un segundo y se dispuso a recoger leña y troncos con su padre. Este ni le saludó, cruzaron una mirada afectuosa y continuaron montando el bote. Timmy comenzó a traer piedras y, cuando agachó la mirada para depositar la últimas y levantó la mirada de nuevo, todas las piedras eran soldados de marina formados y cuando volvió a ver las que acababa de depositar, se encontró con que las piedras eran los oficiales. Su padre no estaba, y el bote se había vuelto un fuertemente armado navío del que Timmy sería el comandante. El navío se llamó el Sergei, en honor a su padre Sergio.

Timmy partió de la isla y llevaba ya dos semanas en la mar cuando, a lo lejos, detectó un barco enemigo, y al verlo con el catalejo, vio que, en efecto, era el navío de su padre, aunque el nombre estaba tapado y ahora ondeaba una bandera enemiga. Esto enfureció a Timmy y a todos los tripulantes que se enzarzaron en una batalla terrible contra la inmensa flota enemiga. Durante los primeros momentos, todos pensaron que estarían perdidos, pero de repente de detrás de ellos apareció toda la flota aliada y pareció como si los misiles y torpedos no impactasen contra los barcos aliados. El último barco enemigo

en hundirse fue el del padre de Timmy, al que Timmy vio saludándole, a lo que Timmy se levantó y le saludó firmemente, ya que su padre siempre sería el comandante de su corazón.